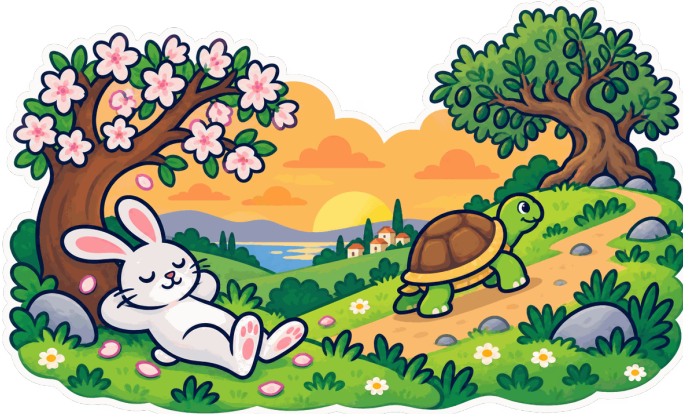


● La liebre y la tortuga

Fábula · 6 a 9 años · 3 min de lectura



En un prado lleno de tréboles vivía una liebre que presumía de sus patas. Cada mañana corría de punta a punta del campo y, al terminar, gritaba para que todos la oyeran:

—¡Nadie es tan rápido como yo! ¡Nadie!

Una tarde, mientras se lucía, vio a la tortuga avanzando hacia el arroyo, paso a paso, con su casa auestas.

—¿Adónde vas tan deprisa? —se burló la liebre—. A ese ritmo llegarás al arroyo el verano que viene.

La tortuga se detuvo, la miró con calma y respondió:

—Llegaré cuando llegue. Y, si quieres, te reto a una carrera hasta el viejo olivo de la colina.

Los animales del prado se echaron a reír. La liebre se rio más que nadie, pero aceptó. El búho marcó la salida con un ululato y la carrera empezó.

En un abrir y cerrar de ojos, la liebre desapareció tras la primera loma. Cuando miró atrás y vio que la tortuga apenas había avanzado unos palmos, se dijo:

—Me sobra tiempo. Descansaré un poquito a la sombra.

Se tumbó bajo un almendro, cerró los ojos... y el sol, el zumbido de las abejas y el olor de la hierba la dejaron profundamente dormida.

Mientras tanto, la tortuga seguía. No corría, no se paraba, no se distraía. Un paso y otro paso. Pasó junto al almendro sin hacer ruido y continuó colina arriba.

La liebre despertó cuando el cielo ya se teñía de naranja. Dio un salto, corrió como nunca había corrido y llegó al olivo con la lengua fuera. Pero ya era tarde: la tortuga estaba allí, descansando tranquila, rodeada de animales que la aplaudían.

—¿Cómo lo has hecho? —jadeó la liebre.

—Sin parar —contestó la tortuga—. Tú tenías prisa; yo tenía un camino.

Desde aquel día, la liebre siguió siendo la más rápida del prado, pero nunca volvió a burlarse de nadie por ir despacio.

Moraleja: Paso a paso se llega lejos; quien se confía se queda atrás.

Palabras para aprender

presumir: Hablar de lo bueno que tiene uno para que los demás lo admiren.

auestas: Encima de la espalda o de los hombros.

ululato: Sonido que hace el búho.

jadear: Respirar deprisa y con fuerza por el cansancio.

Después de leer La liebre y la tortuga**1** ¿Hasta dónde era la carrera?

- ☐ a) Hasta el almendro del prado.
- ☐ b) Hasta el viejo olivo de la colina.
- ☐ c) Hasta la orilla del arroyo.

2 ¿Qué hizo la liebre cuando vio que iba muy por delante?

- ☐ a) Volvió atrás para burlarse de la tortuga.
- ☐ b) Corrió todavía más deprisa.
- ☐ c) Se tumbó a descansar y se quedó dormida.

**Hablamos** Contesta en voz alta.

- ¿Por qué ganó la tortuga si era mucho más lenta?
- ¿Qué quiere decir la tortuga con «Tú tenías prisa; yo tenía un camino»?
- ¿Alguna vez te has confiado demasiado en algo que se te daba bien?
¿Qué pasó?

**Dibuja la parte que más te ha gustado.**

La liebre y la tortuga

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Fábula · 6 a 9 años · 3 min de lectura

1 ¿Hasta dónde era la carrera?

b) Hasta el viejo olivo de la colina.

2 ¿Qué hizo la liebre cuando vio que iba muy por delante?

c) Se tumbó a descansar y se quedó dormida.

3 ¿Por qué ganó la tortuga si era mucho más lenta?

Porque avanzó sin parar ni distraerse, mientras que la liebre se confió y se durmió.

4 ¿Qué quiere decir la tortuga con «Tú tenías prisa; yo tenía un camino»?

Que la liebre solo pensaba en ser rápida y presumir, y ella se concentró en avanzar hasta la meta.

5 ¿Alguna vez te has confiado demasiado en algo que se te daba bien? ¿Qué pasó?

Respuesta abierta. Se valora que cuente una experiencia concreta y la relacione con la liebre.

Ideas para el aula

1. Dramatiza la carrera con tus compañeros: hacen falta un narrador, la liebre, la tortuga, el búho y el público del prado.
2. Cambia el final: ¿qué habría pasado si la liebre no se hubiera dormido? Escribe una moraleja nueva para tu versión.
3. Dibuja el mapa del recorrido con el prado, la loma, el almendro y el olivo de la colina.